

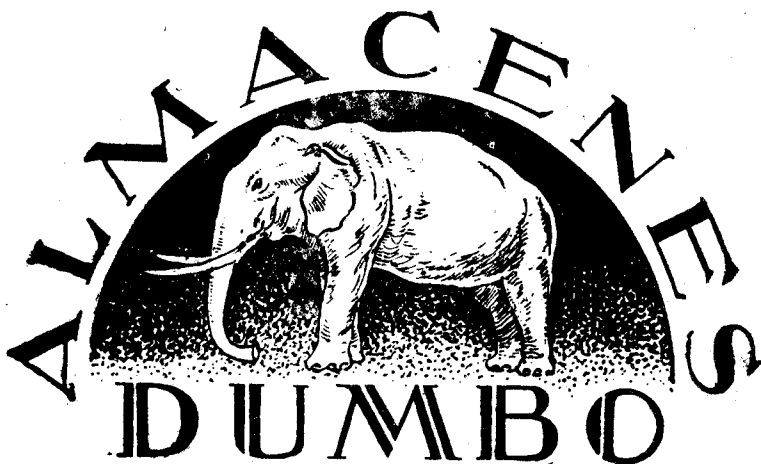
LA GUINEA ESPÁÑOLA



AÑO LIII

25 DE FEBRERO DE 1956

Núm. 1452



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará U. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacra... CS. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION

TALLER DE RECAUCHUTADO

TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS

BATETE - MOKA - BASUALA

CONCEPCION

FACTORIAS DE

Repuestos — Accesorios. — Cubiertas — Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES

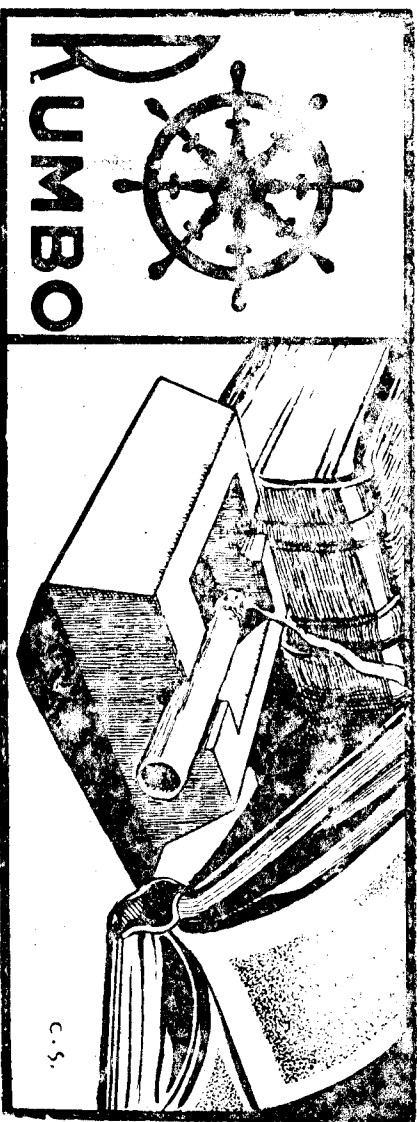


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL EDO PCO

de Fernando Poo, S. L.

Visítenos — Concentrará las mejores calidades a los mejores precios



Factorías «EL CAYUCO»

Ofrece a Vd. la mejor marca de cigarrillo
puros **"RUMBO"**

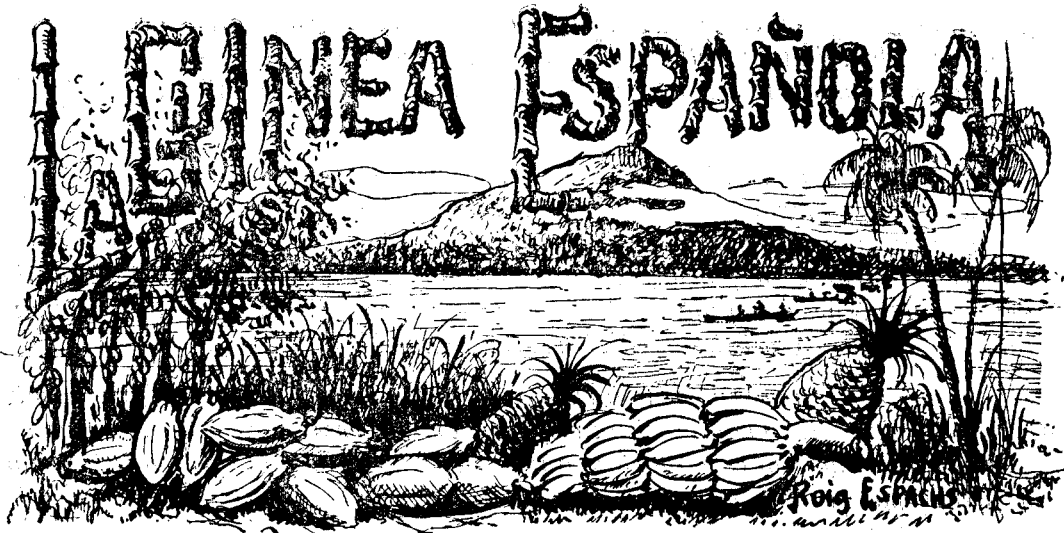
Recuerde

Un cigarrillo

Mejor elaborado, su

Buena aceptación en toda la Colonia es
Obra de su antigua y acreditada fama

FUME SIEMPRE "RUMBO"



REVISTA QUICENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII

Santa Isabel, 25 de febrero de 1956

Núm. 1452

Sumario

La Colonia y el día del Papa.—
Pág. 61.

El Vicario Apostólico C. M. F.

Medicamentos Pamues.— Pág. 64.
Por un Doctor de Guinea.

Lo que va de ayer a hoy.—
Pág. 68.

Garpe, C. M. F.

Actualidades Fernandinas.—
Pág. 71.

Joaquín M. Sialo, C. M. F.

Felicidades.— Pág. 75.
Un Misionero, C. M. F.

Noticiario Colonial.— Pág. 76.
A. Bedate, C. M. F.

Rutas continentales.— Pág. 79.
Cirilo Hernández, C. M. F.

La Colonia y el día del Papa.

Nuestro Excmo. Prelado ha dirigido una exhortación pastoral a todos sus fieles para que en unión con los del mundo entero celebren la fecha actogésima del natalicio de su Santidad Pío XII con un piadoso triduo de oraciones y comuniones fervorosas para que el Señor se digne conservárnoslo por muchos años.

Esperamos de nuestro lectores, que, como buenos hijos de la Iglesia y del Papa cumplan cuanto dispone nuestro Excmo. Prelado en su exhortación pastoral, que transcribimos.

Amados hijos en el Señor: Conocidas son para estas horas de todos vosotros las solemnidades religiosas que con ocasión del octogésimo aniversario del nacimiento de nuestro Smo. Padre van a tener lugar en toda la Cristianidad.

Aunque estas solemnidades, las habrían de celebrar, según deseos de la Sagrada Congregación de Religiosos las comunidades de Religiosos y Religiosas que se hallan esparcidas por todo el mundo, por lo mucho que por ellos ha hecho durante su glorioso Pontificado nuestro Smo. Padre, ello no es ni ha de ser en manera alguna motivo para que en las mismas no participen también todos los cristianos del orbe entero.

Que si los Religiosos deben mucho a nuestro Smo. Padre, también nosotros tenemos, afuer de buenos cristianos, muchos deberes para con el mismo, y así, nunca, como en este glorioso aniversario, hemos de mostrar nuestro amor y afecto para con el Papa.

Nuestro Vicariato ha venido celebrando desde muchos años atrás la fiesta del Domund, como la fiesta del día del Papa, por ser y haber sido el Papa el que ha venido encendiendo los corazones de todos cuantos participaban en la fiesta de las Misiones.

Hoy, al conmemorar y celebrar el faustísimo aniversario del nacimiento del Papa adquiere esta fiesta y conmemoración la verdadera calificación del día del Papa, por ir él todo consagrado a nuestro Santo padre.

Eso ha de ser y queremos que sea este día el dos del mes de marzo de este año un día dedicado enteramente a nuestro Smo. Padre. DÍA DEL PAPA, por el recuerdo que al mismo hemos de dedicar de lo más íntimo de nuestros corazones, elevando nuestras plegarias al cielo para que nos lo conserve todavía muchos años al frente de la Iglesia.

DÍA DEL PAPA por la comunión que aquel día han de hacer todos los cristianos de la Colonia y por las otras preces y plegarias que tendremos aquel día en todas nuestras Iglesias. DÍA DEL PAPA y para celebrarlo bien, quiere la Sda. Congregación de Religiosos que haya aquel día, el dos de marzo coincidiendo con este aniversario un triduo de plegaria y oraciones.

Este triduo de plegarias y oraciones tendrá lugar en todas las Iglesias y capillas de nuestro Vicariato los días 1-2-3 del mes de marzo.

La función, siempre por la tarde: prescindiendo de la hora, la cual la determinarán para cada capilla o Iglesia las circunstancias especiales de la misma se atenderá al siguiente programa.

Exposición mayor de su Divina Majestad, Rosario y Visita al Smo. Sacramento, canto del Oremus pro Pontifice nostro Pio, Trisagio a la Sma. Trinidad a intención del Papa con el cántico del himno de Congreso eucarísti-

co de Filipinas y reserva. La comunión del primer viernes y del primer sábado será a intención del Papa.

Rogamos a todos nuestros Misioneros y Sacerdotes indigenas de nuestro Vicariato desplieguen todo su celo a fin de que este triduo y estas dos comuniones sean verdaderamente lucidas. Cristianos que me escuchais: el Papa es el representante de Dios en la tierra. Es nuestro Padre y Pastor que nos guía al cielo con sus enseñanzas. A el le debemos, después de Dios, incontables favores al hacer que con sus enseñanzas no decaiga la fé en los corazones de todos los fieles.

Que no haya nadie que no participe en estos actos; que todos se muestren verdaderamente solícitos en cooperar a los mismos haciendo que nuestro homenaje sea cabal y cumplidísimo cual corresponde a hijos bien nacidos y amantes de la Iglesia.

Por nuestro Padre hemos de hacer todo, siendo poco cualquiera cosa. Que así sea.

Esto es lo que espero merecer de todos vosotros vuestro padre y pastor que os bendice en el Señor.

Sata Isabel 9 de Febrero de 1956
El Vicario Apico.

+ *Lernández Vic. Apico*



Medicamentos Pamues

Por un Doctor de Guinea

Conclusión

SÁYEME (Arbol grande). Corteza seca, pulverizada o rallada puesta en caliente sobre la piel, produce gran escozor y se emplea para comprobar la muerte real o aparente en ahogados y sincopados.

Estas son las plantas medicinales más importantes y de eficacia verdadera, pero hay otras muchas más también eficaces, que se omiten para no hacer tan extensas estas notas.

Junto a estas plantas curativas los pamues tienen otras *medicinas* que no sirven para nada y que dicen actúan según que el **NGANGAN** (curandero brujo) les dé la facultad curativa o no, siendo ya supersticiones.

De estas supersticiones inofensivas tienen materialmente a miles, todas ellas pintorescas. Escogeremos al azar unas cuantas de las más corrientes.

Como las enfermedades son producto del maleficio que les ha *mandado* un enemigo, para evitar que éste *entre*, llevan colgando del cuello o atada a la cintura, corteza espinosa de **ETUIN** (*Solanum diplosinatum*). Cuando el **EVÚ** (maleficio brujo) quiere entrar en la persona destinada, si ésta lleva el trocito de corteza colgado, se *pincha* con las espinas y no puede entrar.

En las metrorragias, se atan en la cintura tallo joven sin hojas, de **NGI-ANA** (enredadera pequeña). Se ponen 3 ó 4, según quieran que sean 3 ó 4 los días que les dure el período. Se lo han de poner en los intermenstruos.

Si los viejos sienten pesadez en las piernas y andan penosamente, se atan en los tobillos tiras de tallo de **OKA-**

KUN (*Sarcophrynium velutinum*) abierto por la mitad y cortadas unas fibras a lo largo. También ponen lo mismo a los niños pequeños cuando comienzan a andar, para que aprendan pronto.

Para evitar el aborto, se atan a la cintura un cordel hecho con fibras de la corteza de **OKONG** (*Triunfetta cordifolia* Esterculiácea) lleno de nudos. Así *atan* al niño para que no salga.

Un trocito de madera de **DUM** (*Ceiba pentandra*) atravesado por un cordel y atado a la cintura de un lactante, evita que éste adelgace al reaparecer el período a la madre.

Para que no les quiten las cosas, o para evitar devolver las que les han dejado, se atan al cuello a la cintura una uña de águila, pues «cuando el águila arrebató una presa, no la suelta». También puede servir para lo mismo llevar en igual forma la garra de leopardo.

Como el leopardo es muy temido por ser carnicero y de gran fiereza, cuelgan sus colmillos del cuello o cintura para que la gente los *tema* también y no les dé maleficio.

Dicen que el chimpancé no cae nunca de espalda. Por eso cuando luchan (juego al que son aficionados), se ponen atada en la cintura una vértebra dor-

sal de chimpancé para no caer de espaldas y perder el juego.

El armadillo, cuando presiente el peligro, se enrosca y hace una bola. Las mujeres embarazadas no pueden comer su carne, ni pasar junto a él si saben que está en algún lugar, pues entonces el niño *al verlo*, se enrosca también y no puede salir cuando le llega el tiempo. Si lo ven por sorpresa, en el momento de llegar el parto, ponen sus escamas en agua, las dejan un rato y luego la beben. Con eso se *tranquilliza* el niño, se estira y puede salir.

Donde cae un epiléptico no puede pasar nadie, so pena de enfermarse de lo mismo el que pase. Pero si en el momento de levantarse el enfermo se clava un palo aguzado en el lugar en que cayó, el EVÚ con eso ha sido *sujetado* y ya no puede hacer daño.

El cordón umbilical lo cortan con un trozo de la corteza de bambú afilado por uno de sus bordes. Pues bien, cuando las mujeres dan a luz, en cuanto ha salido la placenta, la cogen junto con el cuchillo de bambú y han de enterrarlos bajo un plátano, en sitio sólo conocido por la mujer que los entierra, generalmente familiar de la partera. Si algún enemigo se entera del lugar en donde los han enterrado, puede ir a buscar la placenta, cogerle y ligarla cerrando la bolsa amniótica, con lo cual aquella mujer no tendrá más hijos vivos, pues se *ahogarian* dentro y nacerían muertos.

La boa se retuerce en todas direcciones con gran ligereza, soltura y fuerza. Cuando quieren chapear la yerba, remar o subir montes muy empinados, se atan a la cintura, sobre la región lumbar, una vértebra de boa atravesada por un cordel. También sirve eso mismo como preventivo del lumbago.

Las pulseras de pelo de elefante,

bien sea hecha de uno solo grueso, de la cola, o más finos del resto del cuerpo y trenzados, sirven para dar fuerza al que los lleve y *pelear*, su organismo, contra el EVU que le mandan sus enemigos.

Con corteza rallada de EBEIN (*Pentaclethra macrophylla* - Mimosácea), unas hojas tiernas de ATUÑ y hojas tiernas de TUEME (*Carpulavia Alba* - Poligalácea), se machaca todo junto y se pone a hervir con poca agua durante largo rato. Mientras hierve todo eso, el NGANGAN ha de ponerse savia de ATUÑ en la boca y luego escupirla en el agujero de una serpiente. Una vez terminadas esas ceremonias, introduce en ese cocimiento anillos de alambre con espirales (imitando culebra) o pulseras de alambre de cobre fino y con muchas espiras, a la vez que va recitando cosas alusivas y deseando sea muy eficaz su medicina. Quien lleva estos anillos o pulseras no *puede* ser mordido por una serpiente, pero si ésta le llega a morder, no le hará daño.

Las pulseras de piel de gato montés, se ponen al niño lactante cuando la madre ha contravenido la prohibición o EKI de comer carne de ese animal. De no ponérsela, el niño llora mucho y adelgaza.

Como el leopardo es muy cazador y *piensa* muy bien para acechar la presa, el comer seso de leopardo hará que el cazador sea hábil en la caza.

Los ojos de leopardo mezclados con aceite de palmera y raspaduras de corteza de NBÊ (*Pterocarpus soyauvii* - Papilionácea) sirven para untar la nariz de los perros para que sigan bien los rastros, ya que los perros *ven* la caza con la nariz.

El que coma corazón de leopardo, mejor crudo, tendrá fuerza, valentía y

decisión en sus empresas.

Cuando a las madres se les mueren todos los hijos pequeñitos porque la gente les da EVÚ, se llena un cuernecito de antílope con una pasta hecha de:

Cera de panal,

Resina de ANGUMÁ (*Aucoumoea kleineana* - Bursácea),

Un pedacito de carne humana sacada del cadáver de un hombre afable y bueno,

Tierra que cubra una sepultura y

Puntas de pelo de un niño gemelo.

Todo eso bien mezclado. Una vez lleno el cuernecillo, lo envuelven en una fina red hecha de fibras de la hoja de la piña y lo atan a la cintura del niño. El mismo medicamento atado a la cintura de una mujer embarazada evita el aborto.

Para tener éxito en la pesca con red, no hay nada mejor que poner dentro de uno de sus plomos, un hueso de la mano de un ahogado, a ser posible, en el mismo río en donde se quiere pescar.

Así sucesivamente, hasta un número casi infinito.

Junto a estas supersticiones inofensivas, tienen otras mucho más peligrosas y de graves efectos muchas veces.

Cuando un brujo del pueblo riñe con alguien o, sin refír, quiere hacerse temer por los demás, echa una maldición a alguno prohibiéndole hacer o decir una cosa concreta, amenazándolo con la pena de muerte si lo ejecuta. Maldición que solamente él puede condonar, o algún otro brujo más fuerte.

Estas prohibiciones consisten en no tener hijos o llegar sólo hasta un número determinado; en no comer tal o cual alimento; en no pronunciar una palabra que le impongan; en no po-

derse hacer cristiano; en no poderse casar, etc., etc., según el capricho y la ocurrencia del brujo en aquel momento.

Sucede, no raramente, que los individuos amenazados se escapan del poblado yéndose a vivir a lugar alejado para huir del brujo; y, no obstante, al contravenir la prohibición, ver al brujo amenazándole, para caer sincopados al suelo y morir al cabo de poco. Otras veces no es tan fulminante la muerte pero van decayendo rápida y progresivamente y mueren al poco tiempo sin lesión orgánica, atribuyéndolo todo a la maldición que les habían lanzado.

Estas muertes pueden ser ocasionadas por la acción emotiva tan intensa que a individuos cardíacos o tarados les ocasione una conmoción violenta y mueran. Otras veces es debida a la acción de los venenos, que los pamanos, como todos los pueblos primitivos, saben manejar muy bien. Sucede con frecuencia que el brujo no se resigna a perder su prestigio y si el amenazado se escapa, procura por todos los medios que en el poblado en donde se ha refugiado haya alguien que siga su tratamiento, administrándole el veneno prescrito a las dosis indicadas, mezclándoselo con la comida sin que el interesado se dé cuenta. Estos colaboradores están obligados a su trabajo unas veces por soborno, otras por simple amistad; pero más generalmente por amenazas terribles del brujo en caso de negarse a realizar lo que encomienda. El efecto de estos venenos es acumulativo y se manifiesta al cabo de algunas semanas.

Para las medicinas de mala ley, como por ejemplo para llegar a ser jefe del poblado y tener gran prestigio e influencia; para casarse con muchas mujeres; para tener dinero, etc., las ha-

cen a base de los cráneos de sus antepasados o de alguna persona destacada por su poder, dinero, destreza en llevar los asuntos, etc.

A estos cráneos les rinden un verdadero culto, con sus ofrendas, ritos y peticiones establecidas desde tiempo inmemorial por sus mayores. Este culto antes se realizaba bajo árbol OVENG (*Copaifera tessmannii* - Cesalpínacea), considerado como sagrado, pero actualmente lo realizan ocultos en los bosques, en claros solamente conocidos por los *iniciados*, por estar completamente prohibidas esas clases de *medicinas*, tanto por las Autoridades religiosas

como por las civiles.

Como la enfermedad y la muerte son siempre ocasionadas por maleficios, si el enfermo cura, es debido a la *fuerza* que el curandero ha puesto en la medicina; si se muere a pesar de emplear toda clase de medicamentos (primero los curativos, luego los de EVÚ aplicados por NGANGANS especializados sólo en eso) es debido a que la maldición se la había lanzado una persona importante y poderosa, contra la cual no se podría hacer nada.

De esta manera siempre queda salvaguardada la *honra* profesional del *médico* indígena.



Impresiones de un Viaje

Viene de la pág. 80

Apagado ya el rumor salvaje y magnífico de los truenos, oigo una voz que dice:

—¡Adentro, Padre, que nos coge el toro!

—Pero sus cuernos, Sr. Moreno, son algo menos duros y peligrosos que los de un «miura».

—Bueno, pues presenciare la cogida desde talanquera.

Naturalmente que no la presencié pues mi volumen no es tan respetable, ni mucho menos, como el de mi interlocutor. Llego antes a cubierto.

De todos modos, no fue el león —el toro, mejor dicho— tan fiero como el tornado trataba de pintarlo. La tormenta se corrió a otra zona. Un chubasco, y todo como antes. Aunque, no, mejor que antes, pues el ambiente se limpió de caligine y los nervios se templaron.

Poco tiempo después, la lancha atracaba en el pantalán de la explotación de Dn. Juan Jover.

Misión de Rio Benito, 26 de noviembre de 1955.

Cirilo Hernandez, C. M. F.

Lo que va de ayer a hoy

Dos décadas, poco más, antes de finalizar el siglo pasado, se puede decir, sin faltar a la verdad, que comenzó en firme la obra cristianizadora y colonizadora de la isla perla del África ecuatorial, la isla de Fernando Poo.

Los que comenzaron tan ingente obra, ya no están presentes, y ya el «Padre de Familias» habrá premiado, a cada cual, según el empleo que diera a los talentos recibidos. Los presentes podemos disfrutar del fruto de aquella semilla, de todo orden que ellos sembraron. Los coloniales hoy, no hacemos ningún acto de heroísmo al permanecer y vivir en el corazón de África, aunque sean muchos años. Esto, lo afirman todos los que sinceramente y sin prejuicios, viven en esta hermosa isla.

No vamos a juzgar lo que fué y lo que es la Guinea Continental española, pues corre parejas con Fernando Poo, ni tampoco, menos aún, lo que fueron y lo que son la colonias limítrofes. Por desgracia, todos lo sabemos bien: España no está presente donde debía estar, por desconocimiento, y no queremos achacarle que por falta de patriotismo, de los políticos del siglo XIX.

Pero no vamos a desviarnos del título que encabeza estas líneas. Con los albores del siglo XX, en curso, comenzó la agricultura Colonial a dar señales de que fué ascendiendo pau-

latinamente. Las obras de cemento corrieron parejas. Pero cuando una y otras tomaron ya un ritmo acelerado y definitivo y, las factorías que, hasta entonces se podían contar con los dedos de la mano; se convirtieron en docenas; siempre ascendentes, es a partir del año 1923; con la paternal Dictadura de aquel gran patriota, deudor a la gratitud de todos los españoles bien nacidos, que, a imitación de lo que se hacía en la Península, para convertirla en un jardín por obra y gracia de canales y pantanos; según frase del entonces Ministro de Obras Públicas; también aquí fué el punto de partida para llegar a lo que ahora estamos viendo: una Colonia modelo rica y cristiana, imitando en lo posible, la obra peninsular.

Si exceptuamos el sur de la isla: donde por lo abrupto del terreno y falta de vías de comunicación, se está aun en mantillas, el resto está en su máximo apogeo el desarrollo y explotación de su suelo sin igual. Atención especial es el este de la isla, máxime la extensa bahía de Concepción. desde Musola hasta el mar, lo que sólo hace una década era bosque virgen, e impenetrable, es hoy fuente de riqueza variada. Dentro de muy pocos años y con la transformación de ESTA ZONA, los 20.000.000 de kilos de cacao, producción anual actual, con pequeña oscilación, subirá a varios miles de

Toneladas más: No diremos lo mismo de la producción del café, ya que, debido a las enfermedades de este aromático árbol, y a otras no menos importantes causas, que no son del caso enumerar, no tienen los agricultores coloniales mucha simpatía por el replante de las plantas, que se van muriendo con más rapidez de lo que parece, y era de desear.

La carretera de Musola a Concepción, abierta al tráfico no hace más de 10 años, es una arteria que da vida a la zona que comentamos. Esto nos recuerda cuando de esa fecha para otra para ir allí había que subir por el encantador valle de Moka y luego bajar las tan peligrosas como famosas costeras de Riasaca; no sin antes asegurarse, en lo posible, de un patinazo que diera con vehículo y viajeros algún abismo; o bien embarcarse en la perezosa lancha, que para trasladarse de Santa Isabel a Concepción o viceversa le costaba no menos de un día de navegación incluidas las paraditas que hacía por Baho y algún otro puesto marítimo.

Con lo apuntado, dicho se está que si ocurría algún caso grave y urgente, como de hecho ocurrió más de una vez, no le quedaba a uno sino emplear dichos medios de locomoción; si es que podía disponer de algún vehículo o contaba con la fecha que hubiera lancha; que no siempre la había. Aquello era «morir por Dios».

Hoy, gracias a Dios, las cosas han cambiado: en dos horas se pone uno en Sta. Isabel; y con esta vía de comunicación son ya muchas las vidas que se han salvado. Dentro de poco estará asfaltada la referida carretera, desde el cruce de Musola a la playa; pues ya se han asfaltado algunos kilómetros por la Jefatura de O. P. y, nos cons-

ta, que no se cesará, con muy buen acuerdo hasta llevarlo a término.

Si a esto añadimos que, no tardando, ésta bahía contará con un embarcadero parecido al que tiene San Carlos, donde se puedan embarcar todos los productos de esta hermosa cuanto rica zona, hemos de concluir que será grande la economía en el transporte, evitando las subidas y bajadas de 700 metros, además de las distancias que ahora hay que hacer y recorrer en cada viaje para los puertos de Santa Isabel y San Carlos.

¿Hemos dicho que de 1923 al año en curso, todo lo bueno ha ido en aumento a ritmo acelerado? No es del todo exacto. Hubo un lunar en la Colonia durante el quinquenio 31-36 como lo hubo sobre el mapa de la Metrópoli. Aquellos años que fueron apellidados por un gerifalte de la República de «sangre, fango y lágrimas» también fueron de nefastas consecuencias de todo orden para la Colonia. Testigos son los coloniales que los vivieron.

Mas, la época que ha puesto como el broche de oro, es la que inició el año 36, con el glorioso y nunca bastante ponderado Movimiento Nacional, que también aquí puso y sigue poniendo todo el cariño y desvelos, porque sea esta una Colonia modelo.

La revista «AGER», editada por la Dirección de Agricultura, con abundantes datos y variada información, de todo orden, a lo largo de sus 19 números y 5 años de publicación, nos lo demuestran más que cuanto pudiéramos decir.

Pero ocurre en esto como en todas las cosas, que quienes las desconocen son los que precisamente las critican. No es raro oír a algunos recién llegados por primera vez a la Colonia:

«Esto no es lo que yo pensaba»; y más de uno se vuelve en el mismo barco en que llegara; y no falta quien dice se iría en cayuco a falta de barco. A estos le dirimos que el Africa tiene un veneno especial, el cual hasta que no se toma, no se quita la «morrña».

Reconozcamos sincera y noblemente todo lo mucho y bueno que han hecho los que nos han precedido en la colonización, civilización y cristianización de nuestra amada Colonia, y rindámosles siquiera el tributo de nuestro respeto y admiración.

Los novatos en la Colonia, que aun no hemos hecho nada ó hemos hecho muy poco por ella, para no desbaratar tenemos que seguir aquel adagio de, «oir y callar». Dejemos a los maestros: tiempo y experiencia, que se encarguen de hacernos ver la realidad de las cosas, tal cuales son de verdad.

Y los extraños; sean los turistas y los que vengan de paso; y más los que de asiento vivan entre nosotros, ten-

gan, por lo menos reconocimiento a la hospitalidad tradicional de España. Es lo menos que les podemos exigir. Eso se exige en todas partes.

Terminaremos estos breves comentarios, recordando que si desde nuestra playas a 700 metros de altura, la isla es un jardín; de ahí para arriba aun queda margen para muchas cosas. Y cada cual, en su respectivo puesto, a poner el granito de arena para llegar a la meta.

Impresiona favorablemente, ver desde las alturas de Mioko bajando hacia la playa de S. Carlos, el horizonte sembrado de blancas casitas de patios y fincas, cuyos moradores, a modo de activas abejas, se afanan por convertir en sabrosa miel de realidades, la exuberancia tropical.

Concluyamos diciendo que, con lo dicho solo hemos esbozado brevemente algo de lo que va de ayer a hoy en la Isla de F. Poo.

Moka, Enero del 56

Garpe C. M. F.



Actualidades Fernandinas

Los Accidentes Automovilistas

«Todos los especialistas de la seguridad en carretera están plenamente de acuerdo en este punto: no sirve de mucho proporcionar a los conductores caminos mejores, suprimir pasos a nivel, reemplazar curvas, estudiar nuevos revestimientos.

CAUSAS DE ESTOS ACCIDENTES

El resultado más visible de estos esfuerzos es lanzar mayor número de vehículos por los caminos, hacer que vayan más de prisa y aumentar el número de accidentes.

Nótese bien que estos últimos guardan proporción con la cantidad de motocicletas y automóviles en circulación.

Y este año habrá un millón más por las carreteras; el número de 6.400 muertos en el año 1953 será excedido, sin duda, en 1954.

Los especialistas son unánimes a este respecto; es el factor humano el más importante en materia de accidentes de circulación. Basta consultar la lista de estas desgracias; las más graves sobrevienen casi siempre en buena carretera y con tiempo magnífico.

Y con un monstruo mecánico perfecto es como se mata uno con mayor seguridad. De ahí que la campaña de la prudencia en carretera realice ahora un gran esfuerzo para «educar» al automovilista. Desde la escuela primaria, el futuro conductor aprende las nociones de juicio y prudencia que le han de ser indispensables luego. Se divulgan mucho ciertas advertencias fundamentales, en SLOGANS

que se graban en la atención.

Bueno es en efecto, saber la rapidez de nuestros reflejos; ignorar que un coche lanzado a 80 kilómetros por hora no puede detenerse en menos de 40 metros; o que se necesita un trecho libre de 300 metros para «pasar» a 90 kilómetros por hora a otro coche que marcha a 80.

Pero esto no basta. Porque quien lee en su periódico o en un cartelón los sabios consejos de prudencia que así se le dan, no es el automovilista; es el hombre razonable cotidiano, el honrado padre de familia que mira con cuidado dónde pone el pie al bajar de la acera, y que aconseja a sus retoños que no corran al subir o bajar escalones...

PERO en cuanto se ponga al volante, ya no será el mismo: se habrá convertido en «el automovilista».

Roger Piret, catedrático de Psicología de la Universidad de Lieja, describe admirablemente el extraño comportamiento del HOMO AUTOMOVILIS ese raro ser que cree adquirir súbitamente una fuerza nueva, un poder diferente, de la que se ve sentido frente al volante.

No es de extrañar, pues, que el automovilista se convierta con suma facilidad en un ente jactancioso, petulante

exaltado, y en hombre peligroso más tarde.

Porque—como dice monsieur Piret—si la exaltación del entusiasmo de un equipo deportivo no se manifiesta sino con gritos que no ofrecen peligro alguno, la del automovilista suele traducirse en una presión cada vez más fuerte sobre el pedal acelerador.

Lo cual surte el efecto de transformar su vehículo en temible artefacto.

Asistimos así a transformaciones asombrosas. Cuánta razón tienen los ingleses para reservar su opinión acerca de un GENTLEMAN hasta haberle visto al volante!

«Porque sucede a menudo que el más cortés, el más mundano de los hombres, no vacila en hacerse culpable de las peores groserías cuando está en carretera»... (Roberto Clarke.)

«Los peritos en estadísticas sobre conducción de automóviles han descubierto que solamente el siete por ciento de los chóferes adultos son «excelentes», y que no pasan del 24 por ciento los que pueden calificarse de «buenos».

El 69 por ciento restante son «medianos», «malos» o «muy malos», es decir, son chóferes que han adquirido malos hábitos en el volante.

Son pocos los chóferes que mantienen la distancia reglamentaria entre su auto y el que va delante, la cual debe ser de un largo de automóvil por cada 15 kilómetros por hora de la velocidad a la cual se avance.

Son también muy pocos los que observan la importante regla según la cual, cuando se pasa otro vehículo, hay que esperarle hasta verlo en el espejo retrovisor antes de colocarse delante.

Entre otras prácticas peligrosas figuran

1) la de llevar el brazo colgando fuera de la ventanilla,

2) mantener el pie apoyado en el pedal del embrague o del freno y

3) zigzaguear en pleno tráfico.

Cuando se pasa de punto muerto a segunda velocidad es muy fácil resbalar y poner la marcha atrás.

Un gran número de los que en otros sentidos son buenos ciudadanos, violan las reglas de la circulación, consideran a los policías del tránsito como sus enemigos y se expresan en términos despectivos de los otros chóferes.

La descortesía y el creerse más listo que los demás son la causa de un gran número de tragedias en la carretera». (Amos E. Neyhart).

ACCIDENTES AUTOMOVILISTAS (En San Carlos)

1.—AL TRANSPORTE de Batete, subiendo un día al pueblo, se le partió la dirección, yéndose el coche al garete: accidente que causó, entre otras muchas lesiones, la fractura de la pierna del niño Secundino Loeri.

2.—La noche del Corpus, 9 de junio último, cayó en el barranco «MOLLOMBE—SECA», el camión del Sr. Dn. Manuel Muatetema.

Providencialmente iba solo el conductor, que no sufrió daño alguno, y el vehículo apareció el día siguiente con las cuatro ruedas arriba, como si San Cristóbal y los espíritus protectores de los chóferes lo hubiesen colocado «ex—profeso» de tal forma.

3.—Después de la fiesta de la Merced, 24 de septiembre, de regreso a Basupú, quedó deshecho, en el kilómetro 30, el turismo del Sr. Dn. Miguel Lomopua; de cuyo accidente le vino la muerte a su hijo Sebastián

y los cuatro que iban con él resultaron gravemente heridos.

El volante apareció completamente roto: tal debió haber sido la fuerza del choque.

IN MEMORIAM

El sábado pasado, 10 del actual diciembre, sucedió por Aleñá otro accidente, que llenó de consternación a todos.

« Agricultura y Comercio » nos comunicó tan lúgubre suceso con estas palabras.

Reverendo Padre Superior

El empleado de esta su casa, Dn. Adolfo Hidalgo Esteban, tuvo ayer noche un accidente en la carretera en el que perdió la vida y desde aquel momento su cadáver está en la capilla—ardiente montada en este hospital.

El finado, que iba en motocicleta a la Capital, se encontró frente a un camión parado, a la vera de la carre-

terra, y con otro, que venía en dirección contraria.

Fué inevitable la catástrofe y falleció instantáneamente el moto—ciclista, quedando maltrecho el Sr. D. Francisco Paris Sivera, que viajaba con él.

La conducción de los restos mortales del finado al campo santo, constituyó una verdadera manifestación de duelo general.

LES DESEAMOS Feliz Año a todos los chóferes y conductores de vehículo y que en ellos tengan siempre cabal cumplimiento lo de Tobías a San Rafael: « Id con bien, y el Señor sea en vuestro camino, y su Angel vaya en vuestra compañía » (Tob., V. 21).

Y que el PIADOSO SEÑOR JESÚS les dê el descanso eterno a todos los muertos en accidentes automovilistas.

MIENTRAS TANTO, reciban el más sentido pésame la Casa SENDROS y la familia del difunto Sr. Hidalgo Estéban.

CUESTINARIO SLOGAN

P.—Con qué multa será castigado el que condujese un vehículo de motor bajo la influencia de bebidas alcohólicas o drogas tóxicas que le coloquen en estado de incapacidad para conducir el vehículo? R.—Con la pena de uno a seis meses de cárcel, o bien multa de 1.000 a 50.000 pesetas. P.—En qué casos le será privado del permiso de conducir por tiempo de uno a cinco meses o con carácter definitivo? R.—a) Cuando se compruebe que el titular conducía el vehículo en estado de alcoholismo agudo o de drogas tóxicas.

b) Cuando se conduzca el vehículo con velocidad excesiva o de otro modo peligroso para el público.

c) Cuando se conduzca el vehículo sin estar legalmente habilitado para ello, o sea con permiso inferior a la categoría del vehículo que se conduce, y con carácter definitivo en los casos de reincidencia.

P.—Qué hay que tener presente sobre los FRENazos A TIEMPO? R.—A cuarenta, se puede frenar en seco», suele decirse.

Las cifras son más severas. Teniendo el conductor reflejos ultrarrápidos, y el coche frenos y neumáticos en perfecto estado, en una carretera seca, las cifras dan estos datos:

YENDO a 40 por hora: Distancia recorrida entre la percepción del obstáculo y la reacción del frenazo: 5'50 metros.

Distancia que aún se recorre en el frenazo: 10,30 metros.

Lo cual quiere decir que, yendo a 40 por hora, no se evita el obstáculo (sino) sólo cuando al descubrirlo, está éste todavía a 15, 30 metros de distancia.

A 80 kilómetros por hora, hacer falta 52 metros.
A 100 kilómetros por hora, 77 metros.
A 120 kilómetros por hora, 110 metros. Y se ponen siempre cifras mínimas. De hecho, a 100 por hora no hay un conductor entre mil que sea capaz de parar un turismo grande en menos de 80 metros». (Datos tomados de Voyages).

VOCABULARIO

1.—**MOLOMBESECA**.—Palabra compuesta de «Moseca», huella, pisada o sendero de los animales, y «Lombe», el espíritu Lombe, que reside en el lago de dicho nombre.

MOLOMBESECA es un hipérbaton bubi, cuya construcción natural es: «**MOSECA MO LOMBE**». El sendero de Lombe, el camino por donde subía la gente con agua de mar para Lombe.

El Molombeseca, hidrográficamente, es el «**MONDAKA**» o Tokoñé, que corre detrás de la Misión Católica de San Carlos, formando el primer puente, cerca de la Administración, saliendo para Sta. Isabel.

2.—**PASO A NIVEL**.—Es el cruce del ferrocarril con la carretera, que los ferroviarios cierran con barrotes, estando a punto de pasar el tren.

PASOS A NIVEL son todas las salidas de los caminos privados y de las carreteras particulares de los patios de fincas a la carretera central.

PASO A NIVEL es, finalmente, el resultado de mezclar en un vaso 2/3 de vino moscatel o de anís las cadenas, por ejemplo, y 1/3 de aguardiente; lo que se llama «barrexa» en catalán.

3.—**SLOGAN**, plural **SLOGANS** es una palabra escocesa que significa: alerta! Aviso para que se vigile. Es todo dicho, sentencia o refrán usado en el tráfico, que fácilmente le recuerda a uno el cuidado que ha de tener en la circulación.

SLOGAN es, por ejemplo, la siguiente inscripción, gravada en un acumulador: «**DU NOT TOUCH. DANGEROUS**».

NO tocar. Es peligroso!

SLOGANS son todas las indicaciones de atención que aparecen a lo largo de nuestras carreteras:

Precaución!

Velocidad máxima, 20 Km.

Joaquín M^a Sialo, C. M. F.

San Carlos y Diciembre de 1955.

Felicidades

Versos declamados por un alumno interno de la Misión de Río Benito en la veladita homenaje al Rvdo. P. Pedro Díaz con motivo de la celebración de sus BODAS DE PLATA SACERDOTALES.—

—I—

Desde la torre
las dos campanas
repiquelean
y alegres cantan:
 dín--dón,
 dín--dán,
buen Padre Díaz,
FELICIDAD.

—II—

Olas sonoras
de espuma blanca
danzan inquietas
cerca de casa:
 dín--dón,
 dín--dán,
y al Padre dicen:
FELICIDAD.

—III—

Y las ovejas
que pacen mansas
con corderillos
que alegres saltan:
 dín--dón,
 dín--dán,
dicen al Padre:
FELICIDAD.

—IV—

Los pajarillos
sobre las ramas
de egombegombes
sombrillas anchas
 dín--dón,
 dín--dán,
os cantan, Padre,
FELICIDAD.

—V—

Y las palmeras
que hacen la guardia
al mar inmenso
desde la playa:
 dín--dón,
 dín--dán,
os dicen todas:
FELICIDAD.

—VI—

Hasta el cayuco
que lento pasa
como un juguete
sobre las aguas:
 dín--dón,
 dín--dán,
te va diciendo:
FELICIDAD.

—VII—

Y un ángel negro
de tenues alas
que en un rayito
de sol cabalga:
 dín--dón,
 dín--dán,
canta en los aires:
FELICIDAD.

—VIII—

En el concierto,
Padre, que canta
tus sacratísimas
BODAS DE PLATA:
 dín--dón,
 dín--dán,
también yo digo:
¡FELICIDAD!.

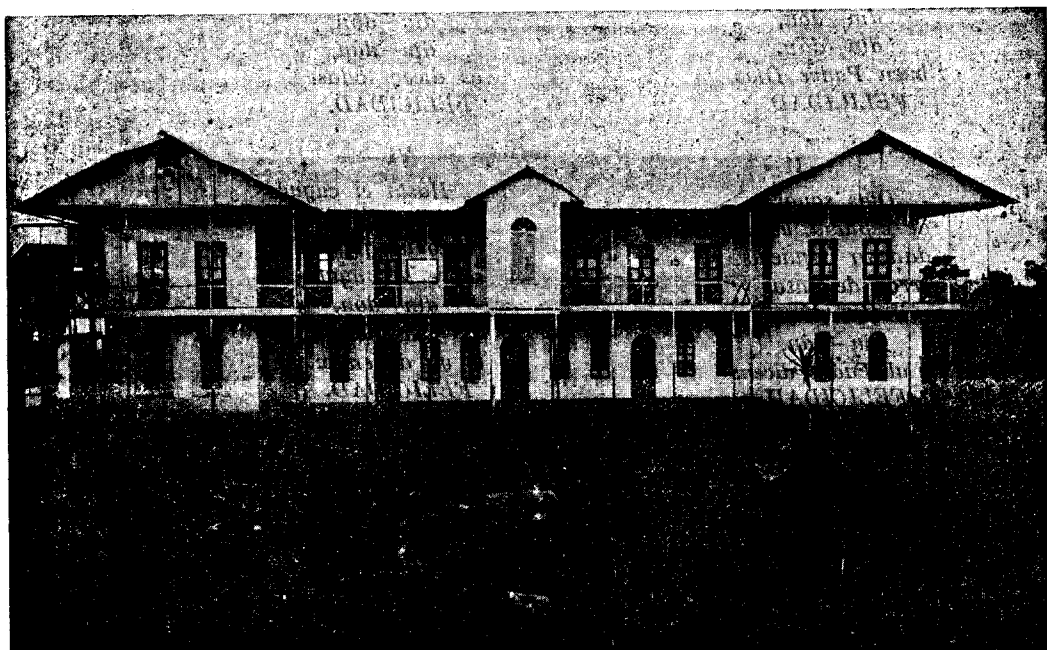
UN Misionero, C. M. F.

Noticiario Colonial

ONOMASTICO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL El Excmo. Sr. Gobernador General celebró su onomástico el 15 de este recibiendo muchísimas felicitaciones, sobresaliendo la del Excm. Padre Obispo y Autoridades.

Su Excia. obsequió a sus amistades por la tarde en el alegre patio aneado al Gobierno General. La Guinea Española le desea que lo pueda celebrar por muchos años.

VIACRUCIS PUBLICO. Como en años anteriores el primer domingo de Cuaresma se tuvo el Viacrucis por las calles de Santa Isabel presidido por Su Excia. Rma. y acompañado de la Hermandad de la Pasión, clero, colegio y pueblo. Es el toque de atención, que nos dice que entramos ya en un tiempo sagrado, en el que hemos de mernuar las diversiones y dedicarlo un poco más a nuestra alma.



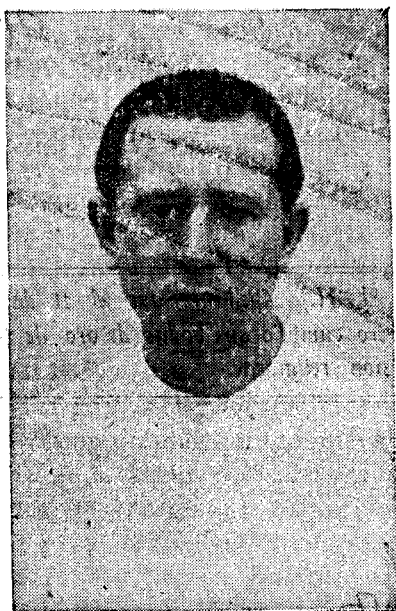
La histórica Misión de Concepción convertida en Postulantado de Misioneros Claretianos desde el 11 de febrero de 1956.

COLEGIO APOSTOLICO PARA MISIONEROS HIJOS DEL ID. CORAZON DE MARIA. Nuestro gran Patriarca San Antonio María Claret profetizó a sus hijos que se extenderían por todo el mundo y que su Congregación duraría hasta el fin de los siglos. La primera parte de la profecía ya se ha cumplido. Hoy nuestro Instituto se halla ya en las cinco partes del mundo y cada vez con mayor vitalidad. Todas las últimas recientes fundaciones son a la vez semillero fecundo de Misioneros. En Japón, Filipinas, Canadá, Holanda, Inglaterra, Francia... acaban de fundarse o están a punto de serlo Postulantados o Colegios Apostólicos para Misioneros. Estas Misioneros de Fernando Poo

las mas antiguas y gloriosas de nuestro Instituto, no podían ir a la zaga y así el actual M. R. P. Provincial Jesús Morcás llevando a la práctica un anhelo que hace tiempo se sentía, el día 11 de febrero daba comienzo en la Misión de Concepción del Postalantado, Diez y ocho niños de diversas partes del Continente y de la isla, y dos aspirantes a Hermanos Coadjutores se han congregado en aquel Colegio que, desde hoy, tendrá ya un más glorioso fin, que el que ha tenido hasta la fecha. Hijos de este país ostentarán primero el C. M. P. (Cordis Mariae Postulans) Postulante del Corazón de María) para convertirlo más tarde en C. M. F. (Cordis Mariae Filius) Hijo del Corazón de María, como afortunadamente ya hay varios que lo viven, siendo el primero de ellos el de todos conocido P. Joaquín Sialo.

Es el primer Prefecto del Postalantado el R. P. Antonio Gil Guedán y su primer superior, el cargado de méritos, P. Epifanio Doca.

Cuantos sientan, pues, vocación así para Sacerdotes Misioneros, como para Hermanos Coadjutores, ya saben donde acudir y quiera Dios que sean muchas las vocaciones, para evangelizar no sólo esta Colonia, sino el Continente Africano, que son las ambiciones santas de un espíritu apostólico.



*El R. P. Pedro Díaz C. M. F.,
Superior de Rio de Benito, que el día
28 de febrero celebra sus bodas de
plata Sacerdotales — Ad multos annos*

BODAS DE ORO Y DE PLATA. El Hno. Angel Apellániz cumplió las bodas de oro de su profesión religiosa el 11 de febrero, habiendo vivido 45 años en esta isla, de ellos 27 seguidos de cocinero de la Comunidad de Santa Isabel. Bien merece un recuerdo y más que son innumerables los colegiales, hoy ya hombres, que participaron de sus bondades en aquella histórica cocina de la antigua casa.

Nuestro casi condiscípulo P. Pedro Díaz, celebra el 28 de este sus bodas de plata sacerdotales. Un compañero de comunidad le dedica unos versos, que salen en este número. El P. Pedro Díaz, hoy Superior de Rio Benito, no es un novato misionero. Este año cumplirá sus 25 años de colonia. El sabe lo que es andar a pie y por sendas de bosque, pues no había carreteras, desde la antigua Misión de Nkue hasta Mongomo, y adentrarse por todos los senderos del bosque.

Bautizó, en aquellos buenos años, a más de dos mil.

Vino a la isla y bien le conocen los europeos e indígenas de la Misión de Concepción y de las reducciones de Baho, Bariohe Bososo... por los que trabajó sin descanso, sin poder ver realizado su sueño dorado, levantar la Iglesia a la gran Santa Castellana Tere-

sa de Jesús, no obstante los muchos sudores sacrificios y fatigas que por ello se impuso. Deseamos al buen P. Díaz unas felicísimas bodas de plata y que pueda celebrar las de oro.

EL CALENDARIO DE LA DELEGACION DE ASUNTOS INDIGENAS DE FERNANDO POO Y ANNOBON. Hemos leído con detención este Almanaque, y no podemos menos de aplaudir con ambas manos lo acertado que ha estado en el interrogante del mes de febrero **¿EL MAYOR ENEMIGO DE LA COLONIA?**

—Efectivamente ha dado en el clavo. Da pena ver los estragos que la bebida está haciendo en nuestros indígenas. Dinero que se dilapida, salud que se pierde, familias que se arruinan. Merecen leerse de nuevo, y tal vez publicarse, aquellas célebres cartas, que en



El H.º Apellániz que el 11 de febrero cumplió sus bodas de oro de profesión religiosa.

los primeros años de La Guinea escribió aquel santo y apostólico varón Excm. P. Armengol Coll. Felicitamos a Beroudo.

EXCMO. SR. D. ALFONSO PEREZ ANI-UJAR. El 11 de febrero entregaba su alma a Dios en Madrid este prestigioso Colonial. Hoy tan sólo damos el pésame a su esposa, hijos, hermanos y familia, como a las firmas comerciales por él fundadas y dirigidas, dejando para otro número dar a conocer algo su persona y obra.

A. Bedate, C. M. F.

RUTAS CONTINENTALES

Impresiones de un Viaje

A SENDYE

Siempre tuve ilusión por visitar Sendye. La majestad del río Benito, la renombrada explotación «JOVER», la novedad del grandioso puente sobre el río, ejercían sobre mis pies viajeros—ya un poco cansados del polvo, el agua y el potopoto de nuestros caminos—un hechizo irresistible.

Y fué hace no demasiadas semanas cuando las circunstancias se mostraron propicias. Y aunque ya los ojos estén cargados de paisaje y la sensibilidad un poco—o un mucho—anestesiada por el roce burdo y esterilizador de la costumbre, tratamos de reanimar en la pantalla del recuerdo recientes y ya casi viejas impresiones.

Son las dos de una tarde preñada de tormenta. El sol, impertinente y pegajoso, presagia lluvia cierta. Unos minutos de espera en el pantalán y la figura llena y simpática del Sr. Moreno, se acerca hacia la lancha. El Sr. Capitán, Administrador de Río Benito a cuya gentileza debo el rápido y cómodo viaje que ayer hice a Bata, ha querido ofrecerme nuevamente sus servicios para que pueda visitar este domingo la capilla de Sendye que próximamente pasará a tomar parte de la demarcación misional de Bata.

Y montamos en la nueva lancha de marina que empieza a turbar el silencio amortecido de la siesta con los golpes secos y potentes de su motor pletórico de energías y hambriento de distancias. Unos momentos de maniobra y la proa enfila río arriba mientras la bandera nacional, con soberbio escudo al fondo, flamea gallarda azotada por el viento.

- ¿Bandera de almirante, mi...?

- Vamos, Padre, no se ría de un pobre capitán de Infantería que....

- Que no tiene vocación de anfibio—interrumpo—y que, sin embargo, como estamos en Guinea, hay a veces que serlo, por lo menos a lomo de lancha, de cayuco... o de un fornido nativo que le cargue sobre sus espaldas para poder pasar los incontables riachuelos que rayan el sur de la demarcación ¡Oh, la carretera de la playa de Benito a Cabo San Juan!... ¿Cuándo será una realidad ese proyecto que Ud. acaricia y en cuya realización todos los que tenemos que recorrer esa zona soñamos?

Pero la respuesta no es formulada. Hemos entrado de lleno en el río Benito y nuestra atención se concentra—la mía casi hipnotizada—en el inmenso espejo ondulante sobre el que, en extraño corcel de acero, cabalgamos.

--Esto es enorme—comento—. No sospechaba que fuese aquí mayor la anchura del Benito que en la desmebocadura.

—La parte más ancha ciertamente me responde el Sr. Moreno—. Medira seguramente el kilómetro.

RIO BENITO ARRIBA.

Vamos perdiendo de vista la desembocadura del Benito. Los pantalanos de ambas orillas, la fonda «Barroso», la agencia Fortuny con sus almacenes y viviendas, lanchas y barcazas y restos de viejas embarcaciones carcomidas, se ha esfumado ya en la distancia.

Y sólo entonces nos damos cuenta —yo al menos— de...

—¡Uf, qué pesadez! —comenta el Sr. Morero abanicándose con la mano

—Pues no había reparado; pero es cierto —respondo abriendo las fauces en busca de una brisa inexistente.

Charlamos un rato, pero pronto decae la conversación. La pesadez de los estómagos en plena función digestiva y la pesadez mayor todavía de la hora, invitan a la somnolencia.

Pero, imposible. El ambiente es tan apasante que no permite el más leve cabeceo.

Mi acompañante abandona su asiento y busca en popa lo que es difícil encontrar. Y yo, viendo que allá, en proa, dos indígenas se hallan muy a gusto sentados sobre el borde mismo de las chapas, pienso que aquel puede ser un sitio, si no excelente, sí menos desagradable que el ocupado hasta ahora.

Agarrándome a las barras que sostienen la toldilla, me destizo por estribor. Uno de los indígenas, adivinando mis intenciones, se adelanta a ofrecermelo amablemente su puesto. Miro através de los cristales de la cabina a popa, y, con un gesto, comunico a mi distinguido compañero de viaje el hallazgo. Unos instantes y los dos corriéndonos un poco a derecha para dejar visibilidad al lanchero, nos encontramos sentados sobre proa con los pies rozando casi el agua muerta del río a la cual la quilla hace despertar violentamente arrancando un reguero de espuma que se nos antoja la blanca sangre de las aguas.

Y contemplamos, reanimados un poco por un viento casi imperceptible el paisaje.

Primero son las islas que, cual largos navíos cuyos palos, puentes, cascos, cubiertas hubieran milagrosamente reverdecido en una explosión de lujuria vegetal, se hallan ancladas en medio del río y a corta distancia unas de otras formando laberintos que a alguien que yo conozco algo —y el Sr. Moreno mucho— desorientó por completo no hace demasiados días.

Pero lo que más cautiva nuestra atención es el fondo que allá, en lo más alejado del horizonte, divisa. Son las montañas que, en irregulares y bellísimas cordilleras, caprichosamente superpuestas, respaldan el horizonte como una fortaleza gigantesca y celeste, ingravida y angélica...

La lancha avanza rápida. El ambiente se va modificando. Un aircillo húmedo orea nuestras frentes presagiando la lluvia que no tardará en llegar. Se oscurece el cielo. En el espacio brillan intensamente unos relámpagos y los truenos correspondientes, horribles, brutales, apagan en nuestros oídos las trepidaciones de la lancha que antes nos parecieran tan potentes.

Pasa a la pág. 67